

37.- Victorino Ortega Oteo Sacerdote (1882-1936)

Nació en Otañes (Castro Urdiales, Cantabria) el 7 de noviembre de 1882.

Fue ordenado sacerdote el 22 de junio de 1906, y nombrado ecónomo de Lorcio de Mena, por siete años, de Reocín, por seis años, y después párroco de La Abadilla de Cayón y La Encina y arcipreste de Muslera. En 1919 aprobó la oposición a curato; y el 13 de febrero de 1922 le concedieron la parroquia de San Ginés de Cerrazo.

Sacerdote piadoso, y de sólida virtud, fue puesto como modelo en cuanto a la confesión, que hacía cada ocho días en la iglesia de los padres Pasionistas de Santander.

Con el estallido de la guerra, las iglesias parroquiales de La Abadilla y La Encina, en el valle de Cayón, fueron profanadas y saqueadas, y las imágenes de los santos, quemadas.

A pesar de todo, el Siervo de Dios no quiso abandonar a sus feligreses, y siguió viviendo allí. Los milicianos del Frente Popular le obligaron a permanecer en su casa, de donde salía, con permiso, para administrar sacramentos. Así, hasta el 19 de diciembre, fecha en la que varios milicianos acudieron a su casa, a detenerle.

Fue llevado a la checa de Neila, en Santander, donde fue visto por conocidos con las manos atadas. Permaneció recluido en este lugar hasta la noche del 21 de diciembre, en que fue sacado para trasladarlo al muelle, donde fue embarcado y llevado mar adentro, hacia la entrada de la Bahía, entre el faro de Cabo Mayor y la isla de Mouro. Una vez allí, atado de pies y manos con una soga de la que pendía un peso, fue arrojado vivo al mar, para que muriera ahogado.

Tenía 54 años cuando fue asesinado.